

MITOS	VERDADES
<i>Los bebés y niños no sienten dolor. Esto significa que no necesitan tantos medicamentos para aliviarlo.</i>	Todos los niños, de cualquier edad, sienten dolor. Y todos esos niños que sufren dolor deben ser tratados adecuadamente. La edad y el peso del niño es una información importante que necesitan conocer los médicos ya que les ayuda a decidir la correcta cantidad del medicamento que ayudará al niño.
<i>Los niños no recuerdan haber sufrido dolor.</i>	Numerosos estudios han mostrado que incluso los bebés tienen memoria de haber sufrido dolor.
<i>Los niños y adultos le dirán cuando tienen dolor.</i>	Muchos niños y adultos no le dirán a los médicos u otros que tienen dolor ya que: temen por lo que puede sucederles; no comprenden por que sufren dolor; no saben que les puede provocar el uso de medicamentos; sienten que deben ser “fuertes” y no quejarse del dolor que sufren o piensan que el sufrimiento tiene un valor redentor /espiritual.
<i>Se verán signos del dolor que sufre la persona que indicará que sufre y cuanto dolor.</i>	Lo que la persona dice sobre su dolor es la mejor forma de saber cuánto dolor sufre y de que tipo. Algunas personas con dolores agudos y severos, y muchas personas con dolor crónico (constante) pueden no mostrar signos de dolor.
<i>El uso de fuertes medicamentos o píldoras prescritas para el dolor pueden ocasionar adicción.</i>	Es extremadamente raro que una persona desarrolle adicción a fuertes medicamentos o píldoras calmantes prescritas para aliviar el dolor.
<i>Los calmantes fuertes no son buenos y/o las personas mayores no las pueden tolerar.</i>	Los calmantes deben administrarse no en base a la edad pero la condición medica de la persona y su capacidad de tolerar efectos secundarios molestos. En el caso de personas mayores, las primeras dosis de fuertes medicamentos o píldoras calmantes prescritas deben reducirse.
<i>Uno puede saber cuán intenso es el dolor observando cuán activa es la persona.</i>	Algunas personas pueden ser muy activas sufriendo dolores; otras no podrán moverse.

MITOS	VERDADES
<i>Las personas que han sufrido mucho dolor durante su vida, son capaces de soportar el dolor por mas tiempo que aquellas que no han tenido mucho dolor a lo largo de su vida.</i>	Es muy importante descubrir qué clase de dolor la persona ha sufrido en el pasado. Esa información ayudará a los médicos, enfermeras y otros a cargo del cuidado de la persona para saber que es lo que él/ella necesita para calmar el dolor que sufre ahora. También les permitirá comprender que piensa la persona sobre el dolor.
<i>El estado de animo de la persona (feliz, triste, deprimido, atemorizado) no tiene efecto sobre el dolor.</i>	Las ideas de la persona acerca del dolor juegan un papel importante en como lo tolera. Temor, preocupación, miedo y tristeza no causan dolor pero pueden incrementar el dolor y dificultar la tolerancia del dolor.
<i>Los narcóticos deben administrarse en pequeñas dosis a personas con enfermedades terminales porque los medicamentos pueden acelerar la muerte.</i>	Cuando se acerca el final de la vida, el objetivo es que la persona no sufra y mantenerla lo más cómoda posible. Un buen control del dolor es muy posible que alargue y no que acorte la vida. Hablar con especialistas de Cuidado paliativo, Anesthesia Pain Service (Servicio de Anestesia), la oficina del Capellán, Child Life Program (Programa de la vida del niño), Servicio de Consultas éticas, etc. Puede ayudar en los casos difíciles.
<i>Los usos, costumbres y creencias religiosas de las familias no son importantes en el manejo del dolor.</i>	Las costumbres y creencias de los individuos y sus familias pueden tener un gran impacto en cómo se juzga y controla ese dolor. Los médicos, enfermeras y otros deben incluir estas costumbres y creencias cuando deciden como tratar el dolor de la persona.